

La organización obrera es una roca contra la cual se estrellan los enemigos del proletariado.

EL ESFUERZO

La conciencia obrera debe servir de látigo para marcar el rostro de los impostores.

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO II.—NÚMERO 91.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

¡Oh mártires de la Idea!

NUESTROS SALUDOS EN LA FECHA DE MAYO

No queremos ir más allá ni dejarnos tomar por la inercia, en esta fecha luctuosa de todos los párias del universo, que luchan por su libertad y emancipación económica y social. Queremos por este número extraordinario de EL ESFUERZO, dirigirles "desde este apartado rincón del globo terráqueo", un fraternal saludo de todos los compañeros y hermanos de miserias y dolores, a todos los camaradas que sufren, horriblemente, dentro de los tétricos y sórdidos muros carcelarios de todo el mundo, y a todos los que son perseguidos por la horda de tiranos por sostener y propagar nuestros caros ideales de emancipación y Libertad. Hacemos extenso nuestro fraternal y sincero saludo solidario, de paz y armonía, a todos los compañeros libertarios ácratas y prensas libertarias del mundo, que bregan con tesonero afán, por expandir nuestro ideal soñado, de justicia y redención humana.

Que vayan hacia allá, si es posible hacia el infinito y a las entrañas de la tierra, y hacia todos los que como único homenaje a los mártires de Chicago y a todos los mártires de la idea, que en la arena del combate y en las garras de los crueles torturadores, dieron sus vidas y su libertad en aras de la causa proletaria. En defensa de los nobles ideales y Libertad, rindieron sus vidas, dieron su sangre generosa con abnegación y estoicismo por la ansiada Libertad de todos los explotados, de todos los vejados y tiranizados del orbe.

Nuestro grande y fraternal saludo de amor y esperanza.

* *

Envíámosle también, a todos los tiranos y opresores de los pueblos, nuestras maldiciones, nuestro repudio y nuestra viril protesta, a quienes combatiremos sin descanso. Declarémosles guerra a muerte, hasta que desaparezca del mundo la opresión y la tiranía y reine la igualdad,



1886 - 1. DE MAYO - 1926

-----:o:-----



¡LIBERTAD! ¡Aspiración sublime y elevada de todos los hombres, los párias y los revolucionarios! — Ideal grande por el que lucharon Espártaco, Cristo, Ferrer y Bakunin. ¡Nosotros te saludamos! ¡Oh Libertad!



la justicia, la libertad, el amor y orbe entero. la solidaridad. Porque si bien antes del año 1887 hubieron grandes movimientos en los estados de Norte América, como ser la primera huelga general por las ocho horas de trabajo; en 1886 después de ese movimiento que inició todas las masas productoras de la gran jornada evolutiva in-

ternacional del 1.º de Mayo; la masacre espantosa y criminal en la plaza de Haymarket; el gran movimiento internacional de Mayo tomó su historia revolucionaria de aquella fecha que fueron ahorcados unos y secos en las prisiones otros, de aquí se sindicaron los ocho mártires sacrificados en la terrible jornada de Chicago,

Esta savia fecunda es imposible atajarla, esto sería limitar el arranque de las fuerzas vivas que todo producen.

La acción y el desafío se ha hecho común frente a la tiranía y al mal común de los pueblos; por esto, es que, en todos ellos hubieron, hay y habrán mártires de la idea y de la reivindicación por la libertad, que gimen bajo la férula bastarda de todos los regímenes actuales.

La tierra maldita del «dólar» tiene su historia negra frente a todos nosotros «el proletariado». En el año 1887, con letras de oro se grabaron los nombres de los inmortales camaradas Spies, Schaub, Neebe, Fielden, Parsons, Engel, Lingg y Fischer, estos fueron los mártires, las víctimas del crimen jurídico y de la apatía del pueblo, que por último permitió con toda indiferencia que la justicia se consumara, sobre la inocencia de nuestros hermanos, inocencia que en el transcurso de un solo lustro ha sido reivindicada por un gobernador del Estado, el que después de la revisión del proceso, para vergüenza de la «democracia» yanki, calificó el hecho «de un crimen tejido por los jurados...»

La fecha de Mayo trae a la memoria todo lo esterilizado en el inicuo pasado y el presente.

¡Tantos mataderos humanos de tantas y variadas clases que tiene esta inmundada y asesina casta de parásitos! ¡Cuántos podridos, cuanta prostitución tienen estos canes hidrófobos!...

En pleno siglo XX — que muchos conciben «el siglo de las luces» — Cuántas dictaduras, todas ellas, repletas de víctimas; vulnerantes de toda libertad individual y colectiva; rastrojo de todo lo anticuado, que dieron los tiempos más remotos...

¡POR LA LIBERTAD!... ¡Luchemos todos sin descanso hasta conquistarla por la revolución social, hombres y mujeres, amigos trabajadores y compañeros! ¡Salud y Revolución Social!

La Libertad

La libertad es la continua aspiración de los pueblos a través de los siglos.

La historia anota con letras de oro los gestos magníficos de los pueblos y describe con caracteres imborrables la silueta de los hombres representativos que por la Libertad lucharon en todos los tiempos.

Al pié del Aventino, los esclavos romanos se rebelan, y por primera vez el Senado advierte que los que roturan la tierra, construyen los puentes y levantan los arcos de los acueductos, son superiores en hombría a los legisladores y guerreros.

La revolución inglesa cortando la cabeza a Carlos I, hace reconocer a los Lores y los Pares, que el pueblo en sus múltiples manifestaciones de la prosperidad, es el que mayor derecho a ser oído tiene, y expresa su odio aplaudiendo a Cromwell que levanta el hacha sobre la primera testa coronada que rodó a los pies del tiranida.

Los colonos norteamericanos proclaman su innegable derecho a las tierras que cultivan, y tras cruenta lucha, se emancipan de la metrópoli haciendo humillar la cerviz a los puritanos de Albión que desdeñaban entremezclarse con el indio, a pesar que les agradaba apoderarse del producto de sus ingratas labores.

La Bastilla es tomada por asalto y los nobles con su rey a la cabeza, marcharon a la guillotina, único resumidero concedido por el pueblo a quienes tan infamemente habían abusado de su poderío y derrochado las riquezas amontonadas por quienes llegaron al extremo sufrimiento de comer raíces y cortezas de árboles. En América del Sud, los pueblos se levantaron un día al grito único de Libertad que atronó el continente desde el golfo de Méjico hasta el estrecho de Magallanes, y los eslabones que ataban a veinte pueblos indomables, fueron rotos, aunque no tan ampliamente que inpidieran el sometimiento de esos pueblos a la férula del capitalismo internacional que hoy en el día es el que manipula los destinos de los que villanamente fueron engañados por sus representantes.

Ahora bien. ¿Qué de extraño es que el pueblo se subleve ante la injusta interpretación que unos cuantos individuos interesados hicieron de su libertad?

¿Por qué no recordar y ejecutar el pensamiento de los que con sus vidas pagaron los deseos del pueblo de ser libre de una vez por todas?

¿Cómo el pueblo va a olvidar que Moreno fué envenenado y

tirado al Océano, «único sepulcro para apagar aquel incendio revolucionario que ardía en en su abnegado corazón»?

¿Cómo olvidar los ahorcados de Chicago que fueron inmolados por una calumniosa acusación hecha por quienes les sonaba mal su grito de liberación y sus tendencias demoledoras del capitalismo que aumenta su caudal gracias al sudor, la sangre y las lágrimas de los desheredados que visten harapos mientras sus explotadores derrochan fáuamente la riqueza amasada por los proletarios?

¿Cómo no indignarse ante ese hecho inaudito que prueba la inocencia de los ahorcados cuando el crimen ha sido ejecutado por el verdugo?

¿Cómo no gritar de indignación ante el oprobio de la burguesía francesa que fusiló a treinta mil comuneros en el cementerio de Pere Lachaise por haber defendido la Libertad en las murallas de París y el vilipendio realizado por los ogros Maura y el rey Cretino, pistoleros fusiladores del esclarecido pensador Francisco Ferrer?

En verdad que ante el recuerdo de esos hechos y de las masacres ejecutadas en 1909 y 1919 en Buenos Aires, y la gran carnicería de obreros hecha en Santa Cruz por el funesto Varela, maldecimos nuestra condición de hombres cobardes incapacitados de ejecutar el gesto de Radowizky Kurt Wilckens, porque no sabemos combinar nitroglicerina con un cuerpo sólido para formar la dinamita y nos tiembla la pistola entre las manos...

Y bueno, trabajadores: Ya que no podemos eliminar a un tirano cada uno de nosotros, crucémosnos de brazos en el día del 1.º de Mayo, y hagamos comprender a los explotadores la pujanza del productor.

No hacerlo, es hacerse cómplice de todos los crímenes del capitalismo en general y del de Chicago en particular.

Chicago

Chicago es el más elocuente símbolo de los martirizados de todos los tiempos.

Los que conocen este nombre por la importancia de la industria choricera que en el recinto de la ciudad se agita, sepan que Chicago es algo más que un conglomerado de traficantes sin escrúpulos y de obreros encarnizados en procurar elaborar millones a sus explotadores, manipulando tocino y carne entremezcladas con dedos y manos segados por las cuchillas de las máquinas. En Chicago, se levantaron patibulos donde fué ahorcado el Pensa-

miento, y ni el brebaje suministrado a Sócrates por el pueblo ignaro, ni la traición hecha a los Gracos por el irredimible pueblo romano que con Espartaco se sublevó un día al pié del monte Aventino, ni la cruz con que cargaron al dulce Babí de Galilea, ni la noche de San Bartolomé donde el pensamiento de los Hugontes fué acallado con sangre, ni los «santos» autos de fé realizados por la inquisición con el siniestro Torquemada al frente, ni las hogueras, donde fueron quemados Huss, Bruno y Servett, ni el cegamiento de los videntes ojos de Galileo con hierro candente, tienen similitud posible con el hecho inaudito de arrebatar la vida a inocentes hombres que pensaban en la posibilidad de construir una sociedad libre, después de que el pueblo en su justo odio acumulado a través de siglos de vilipendio, arrasara un estado de cosas sostenido para satisfacción de los esquiladores de sus hermanos de especie.

Al pensar en el crimen horrendo y nefando realizado en Chicago por la burguesía norteamericana, se subleva el espíritu, y el recuerdo de Emilio Henry acude a nuestra memoria, y vemos la bomba de dinamita abrirse como una flor purpúrea, pulverizando a los serviles sostenedores de una sociedad injusta que, según una gráfica expresión de Emilio Zola, no obstante nuestra cerril cobardía, se derrumbará de pura podrida el día que menos pensemos en ello.

Chicago: Ciudad de holocausto y de suplicio de aquellos jóvenes ahorcados villanamente, te saludamos este 1.º de Mayo con el grito de de los inmolados: ¡Hurra por la Anarquía!...

PATROCLO.

1.º de Mayo

Se ha repetido una y mil veces ya que el día 1.º de Mayo no es una fiesta de regocijo en la que los trabajadores vayan a recrearse, o mejor dicho, a emborracharse en los paseos públicos o privados, no; aunque eso significara el 1.º de Mayo, los trabajadores no deberían hacerlo, porque es imposible recrearse sin alegría. No puede haber alegría en esta sociedad que solo hay miseria, orfandad y tiranía, y como consecuencia, ignorancia. Donde hay tiranía solo pueden hacerse piruetas de payaso como la amarga carcajada que lanza la mujer llamada prostituta.

El 1.º de Mayo es un día de rebeldías, día de recordarle a la

clase dominante y explotadora, todas las víctimas que debe a la clase productora a través de su dominio.

Yo quisiera que el 1.º de Mayo no fuera ya solo un día de protestas y de amenazas para la clase potente.

Quisiera que el 1.º de Mayo fuera un día de acción, en el que la clase productora, cual león enfurecido, batiera su brazo potente sobre las cabezas de todos los tiranos de la Tierra, que con la misma fuerza con que empuja el inmenso carro del progreso, derribara todos los tronos y barrera con todos los tiranos que le oprimen y que se abrieran para siempre las puertas de las cárceles.

Eso quisiera que fuera el 1.º de Mayo, día de redención social.

JESUS FARIAS.

~:O:~

¡No sean.....

egoistas!

Entre los delitos no castigados, ninguno nos parece más despreciable que el egoísmo.

El hombre que no piensa más que en sí, el que nada hace por sus semejantes, es un ser perjudicial y la sociedad, debiera, más bien de alegrarse y no entristecerse cuando le vé desaparecer. Cuando la sepultura, de un idiota, se cierra, se cierra un aborá-gine,

Si el egoísmo fuera general, la sociedad se aniquilaría; por fortuna, la humanidad, produce «de todo», seres que rebosan de generosidad, y el heroísmo está repartido entre los hombres como en las semillas y todos los gérmenes de la vida en la naturaleza.

Así como los insectos, en su metamorfosis, se adormecen al parecer durante la estación invernal y brotan en la primavera, así también, brota el heroísmo en los hombres conscientes, cuando el calor de la ocasión los hace fermentar; cuando ven un pueblo oprimido y la vida parece estricta en él, los hombres conscientes se cansan, y la cuerda que sujeta el carro del sufrimiento la rompen. ¡Entonces!... Lanzan el grito de «Rebelión». ¿Aquí?, entra el egoísta y dice: «esperemos el resultado, no nos comprometamos; los beneficios que ellos consigan serán para nosotros; ¿si salen mal?, a nosotros no nos castigarán». ¡Esto dicen los traidores!... Pero los hombres generosos, convencidos y rebeldes, aunan el grito y se lanzan como flechas disparadas. —El egoísta comenta— ¿A dón-

de irán a parar? ¿Fracazarán en su intento? ¿Derribarán a su adversario, o morirán todos? ¿Qué ganarán si salen triunfantes, y qué les harán si salen vencidos? ¡Esto dice el egoísta, el rastrero!

El hombre de lucha, en nada de esto piensa, solo busca el bien, busca mejorar su suerte y la de sus semejantes. — ¡Esto es todo! — Más probable que pierdan la vida. ¡No les importa!... Sus semejantes, sus compañeras e hijos tendrán el beneficio.

A esos hombres de lucha, a los convencidos, a los eruditos en los nobles ideales de libertades, a quienes les debemos. «todos los parias del orbe», el progreso a que ha alcanzado la humanidad en las diferentes ramas.

Sin estos mártires de toda la especie humana, se nos hace difícil imaginar cuál sería hoy nuestro estado miserable. Cada adelanto, en el mundo, ha sido comprado con miserias, persecuciones y suplicios incalificables. Examinad la historia proletaria, a través de los tiempos y veréis cuanta sangre ha costado a los hombres arrancar sus derechos de manos de los tiranos. Examinad cuanto ha tenido que luchar la civilización para elevar a la humanidad y ponerla sobre las supersticiones y la ignorancia en que las religiones la había sumido.

Compañeros: Comparad esos dogmas bárbaros del Antiguo Testamento con los de la enseñanza contemporánea. Contemplad la sociedad primitiva con la que hoy nos lleva a otro rumbo, tal vez el más limpio que el pensamiento humano haya ideado... ¡Vamos en busca de la Libertad Integral!

Ahora: ¡Pensad trabajadores!... ¿quiénes pueden hacer esto?... Esto lo hacen los hombres justos y generosos, los héroes de la idea, limpia, grande y verdadera. Día a día vemos a esos apóstoles del progreso trabajando por las generaciones venideras y los infames, los egoístas y los rastreiros en recompensa les propinan insultos, calumnias, odios y hasta cooperan en las flagelaciones.

Esos abortos de la naturaleza, venden a sus semejantes por una miserable sonrisa o un trago de alcohol.

Démonos cuenta camaradas, que el egoísta es el hombre que no hace nada por el bien de los demás; por lo tanto, es indigno de vivir en sociedad, solo sirve para secundar a los parásitos, tiranos y usurpadores del progreso.

El egoísta es indigno de la sociedad y los conscientes debemos castigarlo con el desprecio.

El egoísta es un ladrón que está presto a recoger el fruto de lo que otros han sembrado a costa de grandes sacrificios.

¡El egoísta es el ser más despreciable de la creación!

RLAM.

Con motivo del 1.º de Mayo

—:o:—

El proletariado, como un coloso que pide descanso; como una mole que desciende al llano para beber la pureza de un manantial; como un granito inmenso que cansado de contemplar el vuelo de las águilas, desea embalsamar sus grietas con la brisa de una mañana primaveral, así los trabajadores decretan un alto a sus tareas y empuñan sus herramientas como banderas de combate; como flechas de desafío hieren los aires sus himnos henchidos de corpulencia idealista; de esmalte lírico, de sonoras vibraciones, macisas de fé, de entusiasmo infinito, que, como Helena, transponen la frontera y los mares agujoneados por un solo pensamiento, con una sola visión de la realidad del porvenir, cruzan sus brazos, paran las máquinas; todo se interrumpe; y no existe vida social.

HE AQUÍ TODA SU VIRTUD

De existir dudas acerca de la eficacia y el valor que el proletariado posee como productor, éstas quedarían desvanecidas con la sola constancia de un día como hoy. Los trabajadores no abandonan el trabajo para escuchar a los ministros de «Dios». Tampoco lo hacen para rendir tributo y postrarse a los pies de un ente sobrenatural, que con su efige imperturbable desafía a los hombres con su mirada de loza. Nuestro día está fuera, ajeno de todo fetichismo; el velo que evapora el sentido de la realidad está muy lejos de oscurecer la cruda visión de la vida; inscrustradas en sus pulmones, reflejada en los callos de las manos, revelada en una palabra, en la complejidad de las actividades industriales, con sus hechos, con sus conflictos: en constante guerrilla de todos los días.

¿Y el porvenir? ¿Cómo será nuestro porvenir?

Que responda de ello el presente.

No será vano nuestro esfuerzo, si a su dirección contribuimos tan sólo con la acción tenaz de todos los días. Actividad que construya nuestro mundo. No importa que aparezca claro el edificio enemigo. El no tiene vida. Cuando el nuestro avanza, sube, es porque el enemigo retrocede. Es la única forma de anularlo. ¿Con sustos? No: está curado. Ya no se espanta de los gri-

tos. La tempestad del verbo le divierte. La audacia excéntrica le entusiasma, por eso mismo, porque es excéntrica. Le entristece tan solo el silencio de la fábrica que su vida de ruidos ensordece a la colmena y la abraza en su fuego.

Contemplar un taller en silencio, es constatar nuestra fuerza. Si pudieran responder las máquinas, éstas dirían otro tanto; no poseen ellas el movimiento, el envío, la energía dinámica: la poseemos nosotros.

Para nosotros, ¿qué existe aparte de todo esto? ¿Qué otro mundo puede vivir en nosotros que no sea el que vivimos, y en el cual batallamos y sufrimos? Alentamos nuestro espíritu tan solo con la satisfacción de la realidad que nos sonríe, al final de nuestros pequeños triunfos. Luchamos tan solo para que nuestra existencia no se desvanezca en la bruma del presente. Por eso, en el intervalo de nuestras batallas, coreemos un grito de ilusión, y elevemos la vista hacia el horizonte del futuro, que no será más espléndido ni más humano, ni más heroico que el mundo nuestro, el que nosotros construyamos, el que seamos capaces de elevar como exponente de nuestra anónima labor de infatigables artífices, y en cuyo día de hoy nos imponemos descanso, tan sólo para alentar nuestros propósitos y hacer disfrutar nuestro espíritu en la delicada espiral de nuestros himnos, cantos nuestros, ¡de nuestro mundo, ¡del mundo de los productores, que solo los productores sabrán construir!

—:o:—

Sembremos

Sembremos en campo semillas de rebeldía. Sembremos a manos llenas semillas de irresignación. Sembremos semillas de descontento. Sembremos en los cerebros de los campesinos sana semilla de ideales de justicia. Sembremos a puñados semillas de cultura. Sembremos semillas de libertad.

Que nuestros brazos no paren de lanzar semillas renovadoras. Recorramos el campo sin dejarnos un rincón. Que en todas partes caigan abundante semillas. Que nuestros brazos no paren.

Lancemos muchas. No nos cansemos. Que muchos granos caeran en las piedras del fanatismo religioso, en las piedras de la resignación bovina, en las piedras de la cobardía, en las piedras de los prejuicios seculares, en las piedras de la desconfianza...

No la escatimemos. Muchos pajarracos caerán sobre el sembrado y harán grandes destrozos. Muchos pajarracos perseguirán

con saña nuestra obra. Infinitud de pajarracos péfidos que errán anular nuestros propósitos.

Y que los campesinos que están dispuestos a ayudarnos que empiecen la labor. Que se cuelguen el saco de las ideas de la cintura y que empiecen a esparcir la simiente.

Sembremos, camaradas campesinos. Y no os impacientéis si los frutos no se recogen en seguida. Bien sabéis vosotros que los frutos de vuestras tierras exigen un gran trabajo antes de que el zumo y los bellos colores de la madurez se presenten. Bien sabéis que sus dulzuras os cuestan muchos sudores y muchas amarguras.

No desmayéis al poco tiempo de haber emprendido la gran siembra, el cultivo de los cerebros es muy parecido al de vuestras tierras. Tenend perseverancia, persistid en la gran labor, no desmayéis.

Sembremos, camaradas campesinos, sembremos. Sembremos abundantes semillas. Sembremos con entusiasmo, con optimismo. Sembremos, que si trabajamos con entusiasmo y con constancia, nos espera una gran cosecha.

UN MECANICO.



¡MADRE!

¡Canta también, tú! ¡Hoy debes cantar, porque tus hijos cantan también! La alegría de tus hijos, tus hijos que trabajan y que luchan; míralos con ternura; ríeles con tus labios de líneas puras; rojos labios, cual estrofas de sangre que apostrofan a los años, y surca tu figura como un santuario donde encierras tus besos: ¡tus besos de madre!

¡Madre, míranos! ¡Fija tu mirada en nosotros! ¡En tus hijos! ¡Nuestra alegría, ha de ser tuya también!

¡Canta con nosotros, madre; porque hoy es el 1.º de Mayo!

IGNOTUS.

—:o:—

Obrero

Simple y rudo obrero, hay un mundo gigantesco, refinado y complejo, gravitando sobre tus espaldas. Por eso te doblas, por eso te inclinas, por eso te rindes y caes. No es tu inercia, ni son tus vicios los que te pierden: es ese mundo, con sus hijos, complejidades y refinamientos el que te precipita a verte cansado, agotado, en los paraísos del alcohol y la prostitución. Tú debieras enderezarte, erguirte, ponerte recto, derecho, hasta hacer que ese mundo que te aplasta experimentara la sensación del vacío.

MARTINEZ.

El Día del Trabajo

Hace ya 40 años en que se dio el primer paso que nos conducirá a nuestra emancipación de hombres libres; cuarenta años, de rudo y constante esfuerzo, sin que haya poder humano que pueda detener la avalancha proletaria en su marcha ascendente hacia el progreso, para llegar cuanto antes al ansiado ideal que toda la humanidad doliente aspira y reine entonces la Igualdad y Fraternidad.

Nada más digno en este día, en que los obreros del Universo han declarado feriado, para rememorar en esta fecha magna, el acontecimiento que nos dio luz, por aquellos hombres que supieron pensar en forma amplia en bien de toda la humanidad rindiendo en holocausto de la causa su sangre generosa.

Como estímulo a nuestro ideal y en conmemoración a este aniversario, no he podido dejarlo pasar, sin hacer oír mi voz de protesta por la forma atroz en que los genzaros de Chicago se ensañaron contra esos nobles camaradas que no cometieron otro delito que el de pensar.

La vida de los mártires de Chicago, fué el sello y emblema de la reivindicación de los productores. Esa obra emprendida no cayó en terreno estéril, pues, se ha seguido cultivando a pesar de las víctimas que han habido sin que por ello amedrente a los trabajadores de los diferentes países, para proseguir con más ahínco y tesón.

Esa ha sido y es la antorcha y guía de nuestro sendero escabroso, lleno de espinas, miserias, explotación e injusticias de la actual sociedad en que vivimos. Pero hasta aquí siempre nos hemos erguido con la altivez de hombres rebeldes, siempre dispuestos a todo, no tan solo para buscar nuestro bienestar económico, sino que también, para abrir la ruta llena de lodo y entrar en una era donde desaparezca la rutina del vicio; esa miasma que nos ha pretendido invadir, para ostentar en nuestro ser el ariete del esfuerzo que es obra, el trabajo que es vida y honra para todo el que sufre y vive en él; y la verdad, como lema que todos debemos adoptar para poder ser dignos de los ideales que nos marcaran esos viejos y esforzados luchadores.

Sirvan estas cuantas líneas a todos los camaradas para seguir en la brecha en estrecha unión, haciendo desaparecer todo resentimiento, que a nada práctico conduce, y gritemos muy en alto ¡Viva el 1.º de Mayo! ¡Viva la Unión de Trabajadores!

P. M. D.

¡Camaradas y lectores!

“El Esfuerzo” se ha adelantado para saludar a los mártires de la idea caídos en Chicago en la infausta fecha 1.º de Mayo de 1886 y... Hoy cumple con un deber de dar el grito de maldición a esos tiranos de las ideas y crueles explotadores.

LA REDACCION.

1.º de Mayo

Enmudecen las campanas... Mas pregonan los clarines
A los vientos impetuosos que recorren continentes,
Los acústicos acentos vibradores y potentes
Proclamando nuevas Eras que inundando van confines...

Las campanas enmudecen... Las iglesias llevan luto...
Y los frailes sermoneros de mentiras tan absurdas,
Buscan rápido refugio porque saben que sus burdas
Mentecatas sinrazones ya no obtienen su tributo.

La campana no es rebelde ni tampoco libertaria...
La campana cuando suena llama a mansos y a corderos
Y los múltiples idiotas que no buscan derroteros
Porque nunca más supieron más que el rito y la plegaria.

¡El Clarín es todo nuestro! El Clarín que canta acacias.
Siempre hará de pregonero de las nuestras ¡rebeliones
Imponiéndose mirífico a las túrpidas canciones
De patriotas y de cuervos agoreros de desgracias...

¡Vino Mayo! ¡Vino el día que el obrero a holgar se apresta!
¡Vino el día que recordamos la trágica Chicago,
Que es la eterna pesadilla, que es terrible y triste amago
Para aquellos que rehuyen del trabajo la ardua cuesta!

Hoy los pechos obreriles van henchidos de energía
Por los himnos libertarios, entonando a voces gruesas
Más terribles, más furentes y más bellas marsellesas
De las muchas que se cantan por el orbe en este día.

¡Canta, canta obrero, canta! Tu cantar será cual hierro
Puesto al pecho de los viles mandatarios prepotentes,
—Esos torpes, esos pútridos y falsos dirigentes—
Que al obrero, con encono, ven pasar desde alto cerro.

Puesta al cielo la mirada, y olvidándonos las penas
Que pasamos día tras día soportando mil dolores,
¡Sublevemos nuestras ansias y rompamos con fragores
Los siniestros apretones de las múltiples cadenas!

¡No más yugos ni dolores ni sufrir el vituperio!
¡No más frailes ni burgueses ni el muñeco uniformado!
¡Cada cual, henchido el pecho, como un nuevo y fiel soldado
Con el puño y con el libro que destruya todo imperio!

¡Tiempo es ya, ¡oh compañeros! que con ímpetu bravío,
Demostremos a los báquicos frutantes de la vida,
Nuestra fuerza poderosa, nuestra psiquis adormida
Que es terrible y aplastante cuando avivase de brío.

Los obreros hoy se agrupan por los ámbitos del mundo
Levantando como insignia desplegados pabellones
Todos rojos, todos grandes como grandes corazones
Cual los nuestros anhelando lo fragante y lo fecundo.

Hoy es día de protesta de los pueblos oprimidos...
De Chicago esta fecha la tragedia nos recuerda...
Y es preciso que templemos de la Lira nuestra cuerda:
¡Los Clarines y las Bombas de estruendosos estallidos!

F. Gualtieri.

CAMPO SINDICAL

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General

SINDICATO DE CARNICEROS

Tendrá reuniones el 1.º Domingo y el último de cada mes, a las 2 P. M.

El Secretario.

SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Viernes, de cada mes, a las 8 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y-tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones los días 1.º y 15 de cada mes a las 2 p. m.

El Secretario.

SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario.